

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL



EN LENGUA ESPAÑOLA

*Unicuique suum**Non praevalent*

Año LX, número 34 (2.831)

Ciudad del Vaticano

25 de agosto de 2023

La selva amazónica absorbe cada vez menos carbono debido a la deforestación y al cambio climático

El pulmón del planeta en apuros



El mundo corre peligro de asfixia. Porque su principal "pulmón", la selva amazónica brasileña, está disminuyendo su capacidad de sumidero de carbono.

En la práctica, ya no respira, pues la deforestación desenfrenada y el cambio climático le quitan el aliento. El alarmante dato se desprende de un estudio de la Agencia Espacial Brasileña (INPE) publicado en la revista "Nature". A partir de muestras de aire recogidas durante sobrevuelos de la región boscosa, los investigadores constataron que la Amazonia emite más CO₂ del que puede absorber. Las emisiones de dióxido de carbono en el "pulmón" del planeta han pasado de una media de 240 millones de toneladas entre 2010 y 2018 a 440 millones en 2019 (+83%) y 520 millones en 2020 (+117%).

En este último bienio —coincidiendo con la presidencia de Jair Bolsonaro— la deforestación ha aumentado un 82% y un 77%, y el crecimiento de las áreas quemadas ha alcanzado el 42%.

En esencia, explican los investigadores, es como si entre 2019 y 2020 se produjera un episodio de sequía extrema comparable al récord de calor que trajo El Niño. Solo que esta vez El Niño no tiene nada que ver. Tiene que ver con la humanidad y su actitud irresponsable hacia el planeta al que considera su propiedad, en lugar de una casa común que hay que cuidar con esos "esfuerzos valientes y clarividentes" que pide el Papa Francisco.

Viaje apostólico del 31 de agosto al 4 de septiembre

El Papa en Mongolia

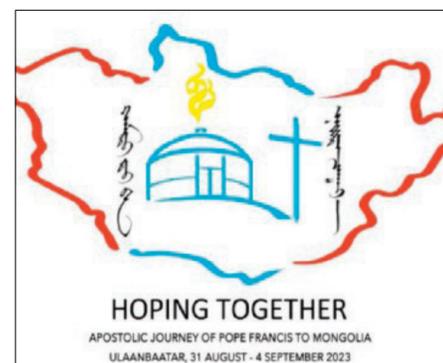
El Pontífice partirá a Ulán Bator, capital de la República de Mongolia, el jueves 31 de agosto de 2023 a las 18:30 desde el Aeropuerto Internacional de Roma/Fiumicino. El viernes 1 de septiembre, a las 10 de la mañana, llegará al Aeropuerto Internacional "Chinggis Khaan" de Ulán Bator y se desarrollará la ceremonia oficial de bienvenida. Se trata de una visita muy esperada a una nación que cuenta con menos de 1.500 católicos.

Anunciado el pasado 3 de junio —el 43º internacional del pontificado— durará cinco días y se desarrollará exclusivamente en Ulán-Bator.

El sábado 2, habrá una ceremonia de bienve-

nida en la plaza Sukhbaatar, seguida de una visita de cortesía al Presidente de Mongolia en el Palacio de Estado. En la sala "Ikh Mongol" del mismo edificio se celebrará a continuación un encuentro con las autoridades, la sociedad civil y el cuerpo diplomático, durante el cual Francisco pronunciará el primer discurso oficial de los cuatro previstos para el viaje. Posteriormente, están previstos encuentros con el presidente del Gran Hural de Estado —el parlamento unicameral del país— y con el primer ministro. Por la tarde, la cita es con obispos, sacerdotes, misioneros, consagrados y agentes de pastoral en la catedral de los Santos Pedro y Pablo. El domingo por la mañana, un encuentro ecuménico e interreligioso en el Teatro Hun precederá a la celebración de la misa para la pequeña comunidad católica del país en la "Arena de la Estepa", con la única homilía de la visita.

Por último, el lunes 4 se abrirá con un encuentro con trabajadores caritativos y la inauguración de la Casa de la Misericordia, que precederá a la ceremonia de despedida en el aeropuerto que lleva el nombre de la figura más célebre de la historia de Mongo-



lia. Hacia el mediodía está previsto que despegue el vuelo con destino a Roma, para aterrizar en el aeropuerto de Fiumicino hacia las 17.20 horas.

La elección del lema "Esperar juntos" ha querido subrayar el doble sentido del viaje, el de una visita pastoral y el de una visita de Estado, optando por una virtud puramente cristiana (la esperanza), pero también ampliamente compartida en otros ambientes, asociándola al adverbio "juntos", para subrayar la importancia de la cooperación bilateral entre la Santa Sede y Mongolia.

"Esperar juntos" representa así un ideal común y también un elemento que puede caracterizar esta visita: la presencia del Pontífice constituye para esta pequeña porción del Pueblo de Dios un signo de gran esperanza y aliento, y por otra parte la Iglesia que está en Mongolia, con su pequeñez y marginalidad, puede ofrecer un signo de esperanza para la Iglesia universal.

En el Ángelus del domingo 20 de agosto el Papa reza por todas las poblaciones heridas por la guerra y la violencia, especialmente por Níger y Ucrania

El amor es creativo

“El amor es creativo, y nosotros los cristianos, si queremos imitar a Cristo, estamos invitados a la disponibilidad del cambio”. El Papa Francisco dijo esto en el Ángelus rezado el domingo 20 de agosto en la Plaza de San Pedro. Estaban presentes unas diez mil personas. He aquí la meditación del Pontífice.

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!
Hoy el Evangelio narra el encuentro de Jesús con una mujer cananea, fuera del territorio de Israel (cf. Mt 15,21-28). Esta le pide que libere a su hija, atormentada por un demonio, pero el Señor no la escucha. Ella insiste y los discípulos le piden que la atienda para que pare, pero Jesús explica que su misión está destinada a los hijos de Israel y usa esta imagen: «No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos». Y la mujer, valiente, responde: «Tienes razón, Señor; pero también los perritos se comen las migajas que caen de la mesa de los amos». Entonces Jesús le dice: «Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que deseas». En aquel momento quedó curada su hija» (vv. 26-28). ¡Una historia hermosa esta! Y esto sucedió a Jesús. Vemos que Jesús cambia de actitud y lo que le hace cambiar es la fuerza de la fe de aquella mujer. Detengámonos, entonces, brevemente, en estos dos aspectos: el cambio de Jesús y la fe de la mujer. El cambio de Jesús. Él estaba dirigiendo su predicación al pueblo elegido; después, el Espíritu Santo empujaría

la Iglesia hasta los confines del mundo. Pero aquí tiene lugar, podemos decir, un adelanto, por el que, en el episodio de la mujer cananea, ya se manifiesta la universalidad de la obra de Dios. Es interesante esta disponibilidad de Jesús: frente a la oración de la mujer “adelanta los planes”, ante su caso concreto se convierte aún en más condescendiente y compasivo. Dios es así: es amor, y quien ama no permanece rígido. Sí, permanece firme, pero no rígido. No permanece rígido en sus propias posiciones, sino que se deja mover y conmovedor; sabe cambiar sus esquemas. Y el amor es creativo y nosotros cristianos, si queremos imitar a Cristo, estamos invitados a la disponibilidad del cambio. Cuánto bien hace en nuestras relaciones, pero también en la vida de fe, ser dóciles, escuchar verdaderamente, enterrecernos en nombre de la compasión y del bien ajeno, como Jesús hizo con la cananea. La docilidad para cambiar. Corazones dóciles para cambiar. Miremos entonces a la fe de la mujer, que el Señor alaba, diciendo que es «grande» (v. 28). A los discípulos les parece grande solo su insistencia, pero Jesús alaba diciendo que es grande, Jesús ve la

fe; los discípulos ven la insistencia solamente. Si pensamos en ello, aquella mujer extranjera probablemente conocía poco, o nada, las leyes y los preceptos religiosos de Israel. ¿En qué consiste entonces su fe? La mujer no es rica de conceptos, sino que es rica de hechos: la cananea se acerca, se postra, insiste, mantiene un diálogo estrecho con Jesús, supera todos los obstáculos para hablarle. He aquí la concreción de la fe, que no es una etiqueta religiosa - la fe no es una etiqueta religiosa -, sino una relación personal con el Señor. ¿Cuántas veces se cae en la tentación de confundir la fe con una etiqueta? La fe de la mujer no está hecha de protocolo teológico, sino de insistencia: llama a la puerta, llama, llama; no está hecha de palabras, sino de oración. Y Dios no resiste cuando se le reza. Porque dijo: «Pedid y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá» (Mt 7,7). Hermanos y hermanas, a la luz de todo esto podemos hacernos algunas preguntas. A partir del cambio de Jesús, por ejemplo: ¿yo soy capaz de cambiar de opinión? ¿Sé ser comprensivo, sé ser compasivo o permanezco rígido en mis posiciones? ¿En mi corazón hay algo de rigidez? ¿Que no es firmeza: la rigidez es mala, la firmeza es buena. Y a partir de la fe de la mujer: ¿cómo es mi fe?

¿Se detiene en conceptos y palabras o es realmente vivida con la oración y las acciones? ¿Sé dialogar con el Señor, sé insistir con Él, o me conformo con recitar cualquier fórmula hermosa? Que la Virgen nos haga disponibles al bien y concretos en la fe.

Al final del rezo del Ángelus, tras impartir la bendición apostólica, el Papa Francisco rezó “por todas las poblaciones heridas por las guerras y la violencia”, en particular por Níger y Ucrania. A continuación, dirigió expresiones de saludo a algunos grupos presentes en la Plaza de San Pedro.

Queridos hermanos y hermanas:

sigo con preocupación lo que está sucediendo en Níger. Me uno al llamamiento de los obispos en favor de la paz en el país y de la estabilidad en la región del Sahel. Acompaño con la oración los esfuerzos de la comunidad internacional para encontrar lo antes posible una solución pacífica por el bien de todos. Recemos por el querido pueblo nigeriano. E invoquemos la paz también para todas las poblaciones heridas por guerras y violencias, especialmente recemos por Ucrania, que sufre desde hace tanto tiempo. Os saludo a todos vosotros, fieles de Roma y peregrinos de diversos países. En particular saludo a los nuevos seminaristas del Colegio Norteamericano y les deseo un buen camino formativo; así



como también saludo a la comunidad “de la Borriquita” de Cádiz, España; saludo después a los polacos, pensando también en las mujeres y en las jóvenes peregrinas en el Santuario de Nuestra Señora en Piekary

Śląskie. Saludo a los jóvenes del Proyecto “Tucum”, que desde hoy inician un Via Lucis a través de las estaciones ferroviarias italianas, para encontrar a las personas que viven al margen y para llevarles la esperanza del Evangelio. Os saludo a todos vosotros y os deseo un buen domingo. Por favor, no os olvidéis de rezar por mí. Buen almuerzo y hasta pronto.

En el Ángelus en la solemnidad de la Asunta el Papa reitera la súplica por el final de la guerra en Ucrania

El estruendo de las armas cubre los intentos de diálogo

«Hoy confiamos a María Asunta al Cielo nuestra súplica por la paz, en Ucrania y en todas las regiones devastadas por la guerra: ¡son tantas, por desgracia! El estruendo de las armas cubre los intentos de diálogo; el derecho de la fuerza prevalece sobre la fuerza del derecho. Pero no nos desanimemos, sigamos esperando y rezando, porque es Dios, es Él quien guía la historia. ¡Que Él nos escuche!». ES la oración que el Papa Francisco elevó durante el Ángelus del martes 16 de agosto, solemnidad de la Asunta de la beata Virgen María, en la plaza de San Pedro. Estaban presentes cerca de diez mil personas.

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!
Hoy, solemnidad de la Asunción de la Virgen María, contemplamos su ascensión en cuerpo y alma a la gloria del Cielo. También el Evangelio de hoy nos la presenta ascendiendo, esta vez a una “región montañosa” (Lc 1, 39). ¿Y por qué sube? Para ayudar a su prima Isabel, y allí proclama el cántico gozoso del Magnificat. María sube y la Palabra de Dios nos revela lo que la caracteriza mientras sube: El servicio al prójimo y la alabanza a Dios. Ambas cosas: María es la mujer del servicio al prójimo y María es la mujer que alaba a Dios. Por otra parte, el evangelista Lucas narra la propia vida de Cristo como una ascensión, hacia Jerusalén, el lugar de la entrega de sí mismo en la cruz, y del mismo modo describe el camino de María. Jesús y María, en definitiva, recorren el mismo camino: dos vidas

que suben hacia lo alto, glorificando a Dios y sirviendo a los hermanos. Jesús como el Redentor, que da su vida por nosotros, por nuestra justificación; María como la sierva que sale a servir: dos vidas que vencen a la muerte y resucitan; dos vidas cuyos secretos son el servicio y la alabanza. Detengámonos en estos dos aspectos: servicio y alabanza. El servicio. Es cuando nos agachamos para servir a nuestros hermanos y hermanas es cuando subimos: es el amor lo que eleva la vida. Nosotros vamos a servir a nuestros hermanos y hermanas y por este servicio vamos “subiendo”. Pero servir no es fácil: la Virgen, que acaba de concebir, recorre casi 150 kilómetros para llegar a casa de Isabel desde Nazaret. Ayudar tiene su precio, a todos nosotros. Lo experimentamos siempre, en el cansancio, la paciencia y las preocupaciones que conlleva el cuidado de los demás. Pensemos, por ejemplo, en los kilómetros que muchas personas recorren cada día para ir y volver del trabajo y realizar muchas tareas en favor del prójimo; pensemos en los sacrificios de tiempo y de sueño para cuidar a un niño o a un anciano; y en el compromiso de servir a los que no tienen nada que devolver, tanto en la Iglesia como en el voluntariado. Yo admiro el voluntariado. Es fatigoso, pero es subir hacia lo alto, ¡es ganar el Cielo! Esto es verdadero servicio. Pero el servicio corre el riesgo de ser estéril sin la alabanza a Dios. En efec-

to, cuando María entra en casa de su prima, alaba al Señor. No habla de su cansancio por el viaje, sino que de su corazón brota un cántico de júbilo. Porque quien ama a Dios sabe alabar. Y el Evangelio de hoy nos muestra “una cascada de alabanzas”: el niño salta de alegría en el seno de Isabel (cf. Lc 1,44), que pronuncia palabras de bendición y “la primera bienaventuranza”: “Feliz de ti por haber creído” (Lc 1,45); y todo culmina en María, que proclama el Magnificat (cf. Lc 1,46-55). La alabanza aumenta la alegría. La alabanza es como una escalera: eleva los corazones. La alabanza levanta el ánimo y vence la tentación de caer. ¿Han visto que las personas aburridas, las que viven de la charlatanería, son incapaces de alabar? Pregúntense: ¿soy capaz de alabar? ¡Qué bueno es alabar a Dios cada día, y también a los demás! ¡Qué bueno es vivir de gratitud y bendición en lugar de lamentaciones y quejas, mirar hacia lo alto en lugar de enfadarse! Las quejas: hay gente que se queja todos los días. Pero mira que Dios está cerca de ti, mira que te ha creado, mira las cosas que te ha dado. ¡Alaba, alaba! Y eso es salud espiritual. Servicio y alabanza. Tratemos de preguntarnos: ¿Yo vivo mi trabajo y mis ocupaciones cotidianas con espíritu de servicio o con egoísmo? ¿Me dedico a alguien gratuitamente, sin buscar beneficios inmediatos? En definitiva, ¿hago del servicio el “trampolín” de

mi vida? Y pensando en la alabanza: ¿sé, como María, exultar en Dios (cf. Lc 1,47)? ¿Rezo bendiciendo al Señor? Y, después de alabar, ¿contago su alegría entre las personas que encuentro? Cada uno intente responder a estas preguntas. Que nuestra Madre, Asunta al Cielo, nos ayude a subir cada día más hacia lo alto mediante el servicio y la alabanza.

Al finalizar la oración del Ángelus, después de haber impartido la bendición apostólica, el Papa se dirigió a los presentes.

Queridos hermanos y hermanas: Saludo cordialmente a todos los presentes, romanos y peregrinos de diversos países. Saludo en particular a los jóvenes de la Diócesis de Verona, con los mejores deseos para su experiencia de verano en Roma. Hoy confiamos a María Asunta al Cielo nuestra súplica por la paz, en Ucrania y en todas las regiones devastadas por la guerra: ¡son tantas, por desgracia! El estruendo de las armas cubre los intentos de diálogo; el derecho de la fuerza prevalece sobre la fuerza del derecho. Pero no nos desanimemos, sigamos esperando y rezando, porque es Dios, es Él quien guía la historia. ¡Que Él nos escuche! Y hoy, día de la Virgen, ¡saludo a los chicos de la Inmaculada! ¡Feliz fiesta a todos! Por favor, no olvidéis rezar por mí. Buen almuerzo y ¡adiós!

L'OSSERVATORE ROMANO
EDICIÓN SEMANAL EN LENGUA ESPAÑOLA

Uniusque suum Non proculdubio

Ciudad del Vaticano
redazione.spagnola.ort@spcva
www.osservatoreromano.va

ANDREA TORNIELLI
Director editorial

ANDREA MONDA
director

Silvina Pérez
jefe de la edición

Redacción
Piazza Pia, 3 - 00193 Roma
teléfono 39 06 698 45851

TIPOGRAFIA VATICANA EDITRICE
L'OSSERVATORE ROMANO

Servicio fotográfico:
teléfono +39 06 698 45793/45794
fax +39 06 698 84998
e-mail: publicazioni.photos@spcva
www.photos@spcva

Suscripción digital anual: 40 euros

Agencia de publicidad:
Il Sole 24 Ore S.p.A.
System Comunicazione Pubblicitaria
Via Monte Rosa, 91, 20149 Milano
segreteria@redirezione.com@ilssole24ore.com

En México: Arquidiócesis primada de México.
Dirección de Comunicación Social.
San Juan de Dios, 222-C. Col.
Villa Lázaro Cárdenas. CP 14370.
Del. Tlalpan. México, D.F.;
teléfono + 52 55 2652 99 55
fax + 52 55 5318 75 32
e-mail: suscripciones@semanariovaticano.mx

En Perú: Editorial salesiana,
Avenida Brasil 220, Lima 5, Perú
teléfono + 51 42 357 82
fax + 51 431 67 82
e-mail: editorial@salesianos.edu.pe

El Pontífice recuerda la peregrinación por la paz en Camerún Dolor y vergüenza por los casi dos mil muertos en el mar por llegar a Europa

«Con dolor y vergüenza» el Papa Francisco recordó — en el Ángelus del domingo 13 de agosto — «desde el inicio del año ya casi dos mil hombres, mujeres y niños han muerto» en el Mediterráneo tratando de llegar a Europa. En la oración mariana en la plaza de San Pedro estaban presentes quince mil personas.

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hoy el Evangelio narra un prodigio particular de Jesús: Él, de noche, camina sobre las aguas del lago de Galilea para encontrarse con los discípulos que estaban realizando la travesía en barca (cfr Mt 14,22-33). Nos preguntamos, ¿por qué Jesús ha hecho esto? ¿Como si fuera un espectáculo? ¡No! Pero, ¿por qué? ¿Quizá por una necesidad urgente e imprevisible, para socorrer a los suyos que se encontraban bloqueados por el viento en contra? No, porque fue Él quien programó todo, les hizo salir por la noche, incluso dice el texto — “obligándoles” (cfr v. 22). ¿Quizá para hacerles una demostración de grandeza y de poder? Pero esto no es propio de Él, que es tan sencillo. Entonces, ¿por qué lo hizo? ¿Por qué quiso caminar sobre las aguas? Detrás del caminar sobre las aguas hay un mensaje no inmediato, un mensaje para que acojamos nosotros. De hecho, en aquella época las grandes extensiones de agua eran consideradas sedes de fuerzas malignas no dominables por el hombre; especialmente si eran agitadas por la tempestad, los abismos eran símbolo del caos y hacían referencia a las oscuridades de los infiernos. Entonces, los discípulos se encontraban en el medio del lago en la oscuridad: en ellos está el miedo de ahogarse, de ser absorbidos por el mal. Y aquí llega Jesús, que camina sobre las aguas, es decir por encima de las fuerzas del mal, Él camina por encima de la fuerza del mal y dice a los suyos: «¡Animo!, que soy yo; no temáis» (v. 27). Es todo un mensaje que Jesús nos da. Este es el sentido del signo: los poderes malignos, que nos asustan y no logramos dominar, con Jesús se redimensionan inmediatamente. Él, caminando sobre las aguas, quiere decirnos: “no temas, yo pongo bajo los pies a tus enemigos” — bonito mensaje: “yo pongo bajo los pies a tus enemigos” — ¡no las personas!, no son esos los enemigos, sino la muerte, el pecado, el diablo: estos son los enemigos de la gente, nuestros enemigos. Y Jesús estos enemigos los pisa por nosotros. Cristo hoy repite a cada uno de nosotros: “¡Animo, soy yo, no temas!”. Animo, es decir, porque estoy yo, porque ya no estás solo en las aguas agitadas de la vida. Y entonces, ¿qué hacer cuando nos encontramos en mar abierto y a merced de vientos contrarios? ¿Qué hacer en el miedo, que es un mar abierto, cuando se ve solo oscuridad y nos sentimos perdidos? Debemos hacer dos cosas, que en el Evangelio hacen los discípulos. ¿Qué hacen los discípulos? Invocan y acogen a Jesús. En los momentos peores, más oscuros, de tempestad, invocar a Jesús y acoger a Jesús.

Los discípulos invocan a Jesús: Pedro camina un poco sobre las aguas hacia Jesús, pero después se asusta, se hunde y entonces grita: «¡Señor, sálvame!» (v. 30). Invoca a Jesús, llama a Jesús. Es bonita esta oración, con la cual se expresa la certeza de que el Señor puede salvarnos, que Él vence nuestro mal y nuestros miedos. Os invito a repetirla ahora todos juntos: ¡Señor, sálvame! Juntos, tres veces: ¡Señor sálvame, Señor sálvame, Señor sálvame!

Y después los discípulos acogen. Primero invocan, después acogen a Jesús

en la barca. El texto dice que, apenas subió a bordo, «amainó el viento» (v. 32). El Señor sabe que la barca de la vida, así como la barca de la Iglesia, está amenazada por vientos contrarios y que el mar sobre el que navegamos a menudo está agitado. Él no nos salva de la fatiga de la navegación, es más — el Evangelio lo subraya — impulsa a los suyos a partir: es decir, nos invita a afrontar las dificultades, para que también estas se conviertan en lugares de salvación, ya que Jesús las vence, se conviertan en ocasiones para encontrarle a Él. El, de hecho, en nuestros momentos de oscuridad viene a nuestro encuentro, pidiendo ser acogido, como esa noche en el lago. Por tanto, preguntémosnos: en los miedos, en las dificultades, ¿cómo me comporto? ¿Voy adelante solo, con mis fuerzas, o invoco al Señor con confianza? ¿Y cómo va mi fe? ¿Creo que Cristo es más fuerte que las olas y que los vientos adversos? Pero, sobre todo: ¿navego con Él? ¿Lo acoyo, le hago sitio en la barca de mi vida — nunca solo, siempre con Jesús — le confío el timón? María, Madre de Jesús, Estrella del mar, nos ayude a buscar, en las travesías oscuras, la luz de Jesús.

Al finalizar el Ángelus, después de haber impartido la bendición apostólica, Francisco rezó por los muertos en el Mediterráneo, por la peregrinación de paz en Camerún, por la paz en Ucrania y por las víctimas de los incendios en Hawái. Dirigiendo un saludo particular a los grupos que participaron en la Jornada Mundial de la Juventud.

Queridos hermanos y hermanas, otro trágico naufragio ha sucedido hace algunos días en el Mediterráneo: cuarenta y una personas han perdido la vida. He rezado por ellas. Y con dolor y vergüenza debemos decir que desde el inicio del año ya casi dos mil hombres, mujeres y niños han muerto en este mar tratando de llegar a Europa. Es una llaga abierta de nuestra humanidad. Animo los esfuerzos políticos y diplomáticos que tratan de sanarla en un espíritu de solidaridad y de fraternidad, como también el compromiso de todos aquellos que trabajan para prevenir los naufragios y socorrer a los migrantes.

Mañana, vigilia de la fiesta de María Santísima Asunta al Cielo, tendrá lugar en Bafoussam, Camerún, la peregrinación para pedir la paz en el país, todavía afligido por la violencia y la guerra. Unámonos en oración a nuestros hermanos de Camerún para que, por intercesión de la Virgen, Dios sostenga la esperanza del pueblo, que sufre desde hace años, y abra caminos de diálogo para llegar a la concordia y a la paz.

Y rezamos también por la martirizada Ucrania, que sufre tanto por esta guerra.

Deseo también asegurar mi oración por las víctimas de los incendios que han devastado la isla de Maui, en Hawái. Dirijo ahora mi saludo a todos vosotros, romanos y peregrinos de varios países. Saludo en particular algunos grupos que han participado en la Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa... ¡Son muchos! Veo banderas... Polonia, México, Argentina, Italia, Salvador, ¡muchos! Los sacerdotes y los jóvenes de El Salvador que son tan fuertes; los estudiantes de la Universidad Iberoamericana de Puebla, México; y los jóvenes de Taiwán. ¡Buen camino!

Y a todos os deseo un feliz domingo. Por favor, no os olvidéis de rezar por mí. ¡Buen almuerzo y hasta pronto!

Holy Child Program — Al servicio de niños y familias en Belén /Beit Sahour

NAOMI ZIMMERMANN

El Holy Child Program (Programa del Divino Niño) se desarrolla en un centro para el tratamiento formativo y psicológico único situado en la localidad de Beit Sahour — la ciudad en la cual el ángel anunció a los pastores el nacimiento del Salvador — el Divino Niño, cerca de Belén.

La respuesta a una necesidad

Instituido en 1995 por las Hermanas Franciscanas de la Eucaristía, el Holy Child Program es uno de los pocos centros en la zona de Belén que asiste niños con graves problemas de comportamiento y emocionales en una estructura de tratamiento terapéutico diurno. Este programa nació por petición de los padres de esos niños que han mostrado grave estrés psicológico a causa de la primera Intifada en 1987. El programa inició con cuatro niños y actualmente asiste a 35 junto a sus familias; en Cisjordania ofrece también un programa de sensibilización además de un centro de formación para las universidades locales como la Bethlehem University, la An Najah University de Nablus y la Birzeit University, así como otras agencias que asisten a los niños y a sus familias en la región.

La sanación que lleva a una vida feliz

La misión del Holy Child Program ha sido siempre la de volver a dar confianza a través de la sanación: re-

que completan el programa luego se involucran en programas productivos relacionados con la comunidad, como la participación en programas de formación/vocacionales o el apoyo financiero a sus familias a través del trabajo. Los graduados que vienen de nuestro programa son miembros productivos y activos de su comunidad local.

Las enseñanzas de la Iglesia católica son el marco de los servicios que ofrece el Holy Child Program. Los alumnos comienzan el día, en este

ven dinámicas familiares sanas, convirtiéndose en padres mejores y dando estabilidad a los hijos.

Los programas para los padres prevén asistencia psicológica individual y familiar, grupos de madres, formación para las madres en la asistencia a las tareas de los niños, excursiones y programas culturales, la promoción de la alfabetización y la asistencia a un programa cotidiano de lectura recreativa. Las madres que han concluido con éxito el programa con el hijo son invitadas a volver como

El programa inició con cuatro niños y actualmente asiste a 35 junto a sus familias; en Cisjordania ofrece también un programa de sensibilización además de un centro de formación para las universidades locales

ambiente católico, con un tiempo dedicado a la oración. La población estudiantil para el año académico 2022-23 fue 59% cristiana y 41% musulmana. Orar juntos les ayuda a aprender a comprender y respetar la fe de los demás y formar amistades duraderas.

Características del programa

Los estudiantes que participan en el Programa asisten regularmente a clases, adaptadas a sus fortalezas y necesidades específicas, en una clase terapéutica. Al mismo tiempo, reciben una serie de terapias para ayudarlos a manejar sus dificultades psi-

co-profesoras: esto no solo es una confirmación de su crecimiento personal como madres, sino que es también un signo de esperanza para otras mujeres que a menudo llevan toda la responsabilidad de la educación de los hijos.

La sostenibilidad económica

La orden ecuestre de los Caballeros del Santo Sepulcro ha sido fundamental para la continuidad del Holy Child Program; varias lugartenencias en Estados Unidos han garantizado apoyo en el tiempo además del apoyo para necesidades específicas. Esta relación inició cuando el carde-



presenta un lugar seguro para quien tiene problemas emocionales y de comportamiento que se manifiestan después en dificultades en casa, en la escuela y en la comunidad. Aunque el enfoque hacia los que sufren de una discapacidad está cambiando lentamente en esta región, el hecho es que en su sociedad estos niños todavía se consideran marginados. Así como san Francisco besó al leproso, estos niños y sus familias reciben el tiempo, la atención y el cuidado que necesitan para sanar. No sólo sanar, sino también convertirse en miembros integrados y generosos de la sociedad. Los estudiantes universitarios reciben seguimiento y apoyo durante al menos dos años después de la graduación.

Porcentaje de éxito

El Holy Child Program tiene una tasa de éxito del 96% entre sus graduados, lo que significa que aquellos

cológicas y de comportamiento. El Holy Child Program propone también *Incredible Years Program*, que enseña a resolver problemas, aumenta las competencias emocionales y sociales y reduce comportamientos agresivos y destructivos. El Holy Child Program es el primero de su tipo en Oriente Medio respaldado por el reconocimiento internacional y ha colaborado con el fundador de *Incredible Years* no solo para traducir el programa al árabe, sino también para incorporar algunos matices culturales.

La involucración de la familia

La familia es un elemento esencial para la sanación de los niños. Para que el cambio pueda ser efectivo, es necesario que toda la familia crezca junta y adquiera nuevas competencias. Los padres están comprometidos como socios en el proceso de sanación de los hijos y de esta manera desarrollan habilidades que promue-

nal Edwin Frederick O'Brien era Gran Maestro y se interesó por el trabajo de las Hermanas Franciscanas de la Eucaristía en Tierra Santa. El actual Gran Maestro, el cardenal Fernando Filoni, vino al Holy Child Program en el 2022, con ocasión de su visita a Tierra Santa y de su ingreso solemne en la Basílica del Santo Sepulcro.

En septiembre de 2023 las Hermanas celebraron el 28º aniversario de su servicio a los niños y a las familias en la zona de Belén; para continuar brindando apoyo a las familias que se dirigen al Holy Child Program, y también para garantizar posteriores expansiones y continuidades, las Hermanas Franciscanas actualmente están comprometidas en una recogida de fondos para comprar el edificio en el que desde el 2000 se desarrolla el Programa.

#sisterproject

Audiencia del Papa a una delegación de abogados de países miembros del Consejo de Europa

El fundamento de la dignidad de la persona es trascendente

«Estoy escribiendo una segunda parte de la «Laudato si'» para actualizar los problemas actuales»

«Verdad y justicia» son «necesarias para construir la paz en el mundo y la armonía en nuestras sociedades». Lo dijo el Papa Francisco al recibir en audiencia, en la mañana del lunes 21, en la biblioteca privada del Palacio Apostólico, a una delegación de abogados de los países miembros del Consejo de Europa signatarios del Llamamiento de Viena «que invita a los Estados miembros del Consejo a comprometerse en favor del Estado de derecho y de la independencia de la justicia». Este es el discurso del Papa que definió la guerra en Ucrania como «insensata»

¡Señora, señores!

Me complace daros la bienvenida a vosotros, abogados de varios países miembros del Consejo de Europa. El 11 de junio de 2022 firmó el Llamamiento de Viena, que invita a los Estados miembros del Consejo a comprometerse en favor del Estado de Derecho y de la independencia de la justicia. Este llamamiento se sitúa en el contexto europeo actual, difícil en muchos aspectos, debido, entre otras cosas, a la guerra sin sentido en Ucrania. Les agradezco su importante contribución a la promoción de la democracia y el respeto por la libertad y la dignidad humana. Los tiem-

persona sea puesta en el centro y no se encuentre a merced de las modas y los poderes del momento (cf. *Discurso ante el Parlamento Europeo*, 25 de noviembre de 2014). En efecto, «una Europa que ya no es capaz de abrirse a la dimensión trascendente de la vida es una Europa que corre el riesgo de perder lentamente su alma y también ese «espíritu humanista» que también ama y defiende» (*ibid.*). Se puede garantizar el respeto de los derechos humanos y un Estado de derecho solo puede encontrar solidez en la medida en que los pueblos permanezcan fieles a sus raíces que se alimentan de la verdad, la cual constituye la savia vital de cualquier sociedad que aspire a ser verdaderamente libre, humana y solidaria (cf. *Discurso al Consejo de Europa*, 25 de noviembre de 2014). Sin esta búsqueda de la verdad sobre el hombre, según el proyecto de Dios, cada uno se convierte en la medida de sí mismo y de su acción. Ahora, de hecho, existe hoy una tendencia a reivindicar cada vez más derechos individuales sin tener en cuenta el hecho de que cada ser humano está vinculado a un contexto social en el que sus derechos y deberes están relacionados con los de los demás y con el bien común de la propia sociedad (cf. *Discurso al Parlamento Europeo*).

Un malentendido sobre el concepto de derechos humanos y su paradójico abuso podrían entregar a los pueblos a los «purismos angélicos, [a] los totalitarismos de lo relativo, [...] [a] los fundamentalismos ahistóricos, [a] los eticismos sin bondad, [a] los intelectualismos sin sabiduría» (Exhort. Ap. *Evangelii gaudium*, 23i), donde el Estado de derecho ya no estaría al servicio de una persona humana falsificada y manipulada según intereses económicos e ideológicos.

Queridos abogados, he apreciado en vuestro llamamiento, entre los aspectos que hay que vigilar en relación con vuestra profesión, el recordatorio del principio fundamental del secreto profesional, del que deploráis la violación en algunos Estados miembros. Entiendo y comparto su preocupación y los aliento en su acción. Es indispensable que se preserven en nuestras sociedades espacios de confianza en los que las personas puedan expresarse y dejar sus cargas. Esto es muy importante. En la Iglesia tenemos el secreto de la Confesión; vosotros también tenéis este espacio, donde una persona puede decir la verdad a su abogado para que la ayude...

Por último, soy sensible al cuidado que pres-táis a la casa común y a vuestro compromiso de participar en la elaboración de un marco normativo a favor de la protección del medio ambiente. No debemos olvidar nunca que las generaciones más jóvenes tienen derecho a recibir de nosotros un mundo bello y habitable, y que esto nos impone graves deberes con respecto a la creación que hemos recibido de las manos generosas de Dios. Gracias por este aporte. Yo estoy escribiendo una segunda parte de la *Laudato si'* para actualizar los problemas actuales.

Os renuevo mi aliento a perseverar en el ejercicio de vuestra profesión, orientada al servicio de la verdad y la justicia, necesarias para construir la paz en el mundo y la armonía en nuestras sociedades. Que la Virgen María y San Ivo os protejan y custodien. De corazón os bendigo y os pido por favor que recéis por mí. Gracias.



pos de crisis social, económica, de identidad y de seguridad desafían a las democracias occidentales a responder con eficacia, permaneciendo siempre fieles a sus principios; principios que hay que reconquistar continuamente y cuya defensa requiere una gran vigilancia. El miedo a los desórdenes y la violencia, la perspectiva de cambios en los equilibrios establecidos, la necesidad de actuar con eficacia ante las urgencias pueden inducir a la tentación de hacer excepciones, de limitar –al menos provisionalmente– el Estado de derecho en la búsqueda de soluciones fáciles e inmediatas. Por lo tanto, me parece importante que reclaméis, en una de vuestras proposiciones, que «el Estado de derecho nunca sea objeto de la menor excepción, incluso en tiempos de crisis». La razón es que el Estado de Derecho está al servicio de la persona humana y tiene como objetivo proteger su dignidad, y esto no admite ninguna excepción. Es un principio.

Sin embargo, no son solo las crisis las que originan amenazas contra las libertades y el Estado de Derecho en el seno de las democracias. En efecto, una concepción errónea de la naturaleza humana y de la persona humana se difunde cada vez más, una concepción que debilita la protección misma y que abre poco a poco a graves abusos bajo apariencia de bien.

Es necesario recordar que el fundamento de la dignidad de la persona humana reside en su origen trascendente, que prohíbe, en consecuencia, toda violación; y esta trascendencia exige que, en toda actividad humana, la

Estatuto del Comité Pana

Artículo 1: Con la denominación comité panamericano de juezas y jueces por los derechos sociales y doctrina franciscana se constituyó dicho Comité según Acta Constitutiva dada el 4 de junio de 2019 en la Ciudad del Vaticano, y bajo la inspiración de las palabras de Su Santidad el Papa Francisco, quien suscribiera el acta. Dicha denominación podrá ser modificada a los fines de la incorporación de juezas o jueces de otros continentes, efectuándose las modificaciones estatutarias que se consideren pertinentes.

Artículo 2: La denominación comité panamericano de juezas y jueces por los derechos sociales y doctrina franciscana incluye a todas/os las juezas y jueces participantes en la Primera Cumbre Panamericana de Juezas y Jueces por los Derechos Sociales y la Doctrina Franciscana, realizada los días 3 y 4 de junio de 2019 en la Ciudad del Vaticano, y a aquellas/os magistradas/os y funcionarias/os del Ministerio Público y de la Defensa Pública que hubieran participado efectivamente en dicha Cumbre; como también a todas/os las juezas y jueces que deseen adherirse en el futuro, y a las/os integrantes del Ministerio Público y de la Defensa Pública según las condiciones del presente estatuto. El comité tendrá como autoridad a una junta directiva, que en el primer bienio de normalización se denominará junta promotora cuyos integrantes han sido designadas/os en el Acta Constitutiva, y cuya misión principal será definir la sede, las autoridades, y dictar el presente estatuto.

Artículo 3: El comité tendrá dentro sus objetivos y propósitos:

- Generar una herramienta de carácter permanente que tenga por objeto central propender a la exigibilidad y justiciabilidad de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales (desca), en pos de la eficacia de tales derechos en favor de las personas más vulnerables.
- La divulgación de las actividades que cada miembro del Comité realice en su respectivo Estado con relación a los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales.
- Coordinar actividades internacionales, regionales, y nacionales relativas a los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales.
- La denuncia y difusión de situaciones que vulneren los Derechos Humanos, especialmente los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales, de las personas, de manera individual o colectivamente.
- Propiciar la implementación de políticas, medidas y acciones que garanticen el acceso efectivo a la Justicia de personas en condiciones de vulnerabilidad, sin discriminación de ningún tipo.
- La defensa recíproca de magistradas/os que actúan comprometidos por los Derechos Humanos, especialmente los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales, y que puedan ser amenazadas/os o perseguidas/os.
- La divulgación de prácticas jurídicas novedosas, el empoderamiento teórico, y la expansión de las ideas en la academia del derecho.

Artículo 4: Para el logro de los objetivos y propó-

sitos propuestos, las autoridades del comité deberán entre sus funciones:

- Realizar acciones positivas destinadas a promover y proteger el ejercicio, disfrute pleno y permanente de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales.
- Facilitar la creación de filiales nacionales (capítulos) del Comité, a través de un sistema de afiliaciones.
- Establecer relaciones institucionales con los Estados Nacionales, a través de sus poderes ejecutivos, legislativos y judiciales, ya sean nacionales, provinciales o estatales, y municipales o locales.
- Formular manifestaciones, declaraciones, publicaciones, intervenciones y/o presentaciones con relación a temas referentes a los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales; en especial con relación a las denuncias de situaciones de vulneraciones tales derechos en los distintos Estados Nacionales, y a la defensa de magistradas/os que pudieran ser amenazados o perseguidos en cumplimiento de sus funciones en pos del acceso al servicio de justicia y a la eficacia de los derechos económicos, sociales, culturales, y ambientales.
- Promover las adecuaciones de legislación en los distintos Estados para la exigibilidad y justiciabilidad de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales; y recomendar las prácticas, doctrina de autores, y la jurisprudencia que conlleven al mismo objetivo.
- Aportar a los Estados Nacionales instrumentos científicos, conceptuales y procedimentales que contribuyan a mejorar la condición jurídica y social de las personas más vulnerables.
- Organizar actividades científico-técnicas tendientes a la difusión, estudio, análisis y profundización de los procesos de cambio y adecuación de dispositivos, instituciones y políticas para la eficacia de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales.
- Celebrar convenios con unidades académicas universitarias, u otras entidades, con vista al intercambio y colaboración mutuos en la temática vinculada a la promoción y justiciabilidad de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales.
- Servir de nexo común a agentes, organismos públicos, y organizaciones de la sociedad civil, para facilitar, directa o indirectamente, su capacitación profesional con relación al acceso al servicio de justicia.
- Propender a la participación activa de las organizaciones sociales y organizaciones no gubernamentales en la consolidación de los derechos económicos, sociales, culturales, ambientales y el acceso al servicio de justicia.
- Organizar y ofrecer cursos de capacitación científico técnica a las/os integrantes del comité y en la medida de lo posible mediante la intervención de unidades académicas.
- Ofrecer asistencia científica y técnica a los asociados en asuntos relativos a los objetivos de este comité, así como a aquellas instituciones públicas

Acta constitutiva del Comité Panamericano de Juezas y Jueces por los Derechos Sociales y la Doctrina Franciscana

Los abajo firmantes, magistrados participantes de la “Cumbre Panamericana de Juezas y Jueces por los Derechos Sociales y la Doctrina Franciscana”, en el convencimiento de la necesidad de generar una herramienta de carácter permanente que tenga por objeto central la divulgación de las actividades que cada miembro realice en su respectivo Estado, la coordinación de actividades regionales, la denuncia y difusión de situaciones que actúan poniendo en vilo los Derechos Humanos y Sociales de las personas, la defensa recíproca de magistrados que actúan comprometidos por los Derechos Humanos y Sociales y que puedan ser amenazados o perseguidos, la divulgación de prácticas jurídicas novedosas, el empoderamiento teórico, la expansión de las ideas en la academia del derecho, entre otras. Por ello solemnemente constituimos en la fecha, teniendo en cuenta el Magisterio Pontificio, el comité panamericano de juezas y jueces por los derechos sociales y la doctrina franciscana, designando como junta promotora a los siete jueces y juezas que *ut infra* se detallan, definiendo que durante el pri-

mer bienio de normalización la junta promotora definirá el asiento de su sede, sus autoridades y será además la encargada de redactar el estatuto que rija en el futuro al Comité Panamericano. A los fines de su consolidación se efectuará al término de los dos años una reunión plenaria para aprobar lo actuado y definir nuevas autoridades.

Dado en Ciudad del Vaticano, a los 4 días del mes de junio de 2019

FRANCISCO

Andrés Gallardo (Argentina)
 María Julia Figueredo Vivas (Colombia)
 Janet Tello (Perú)
 Ana Inés Algorta Latorre (Brasil)
 Daniel Urrutia (Chile)
 Gustavo Daniel Moreno (Argentina)
 Tamila E. Ipema (USA)
 Acta constitutiva del Comité Panamericano de Juezas y Jueces por los Derechos Sociales y la Doctrina Franciscana

Comité Panamericano de Juezas y Jueces por los Derechos Sociales y Doctrina Franciscana



y privadas que soliciten dicha asistencia; m) Crear, desarrollar y sostener un medio adecuado de comunicación permanente para difusión de las actividades de la junta directiva para servicio de las juezas y los jueces, y demás afiliadas/os que integran el comité, a través del cual se ponga a su disposición información general y técnica, y sirva asimismo como canal de expresión de las ideas de las/os afiliados.

n) Diseñar al interior del comité una organización de gestión basada en objetivos y acciones, que impulse y facilite la participación de todos las/os integrantes en el crecimiento institucional.

Artículo 5: A los fines del cumplimiento de los objetivos y propósitos plasmados, y del desarrollo de las funciones de las autoridades del comité, deberá tenerse en especial consideración, sin perjuicio de otros instrumentos internacionales de derechos humanos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966), la Convención Americana sobre Derechos Humanos (1969), y las Cien Reglas de Brasilia (2008) en las condiciones de su vigencia, juntos a sus protocolos y observaciones generales. Y así también aquellos instrumentos que han servido de base para la constitución del comité, tales como la Exhortación Apostólica del Santo Padre Francisco *Evangelii gaudium*; la Carta Encíclica *Laudato si'* del Santo Padre Francisco sobre El Cuidado de la Casa Común; la Carta del Santo Padre Francisco a los participantes de la Primera Jornada sobre Derechos Sociales y Doctrina Franciscana (realizada el 4 de junio de 2018 en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires); las conclusiones de la Primera Jornada por los Derechos Sociales y Doctrina Franciscana; el Discurso del Santo Padre Francisco en la Primera Cumbre Panamericana de Juezas y Jueces sobre Derechos Sociales y Doctrina Franciscana, realizada los días 3 y 4 de junio de 2019 en la Ciudad del Vaticano; la Declaración de Roma emitida por la Primera Cumbre Panamericana de Juezas y Jueces sobre Derechos Sociales y Doctrina Franciscana (4 de junio de 2019); y el Acta Constitutiva de la junta promotora del comité (4 de junio de 2019).

Artículo 6: El comité funcionará en relación directa con la Academia Pontificia de las Ciencias del Vaticano, y tendrá su sede en el país en el que reside la/el Presidenta/e de la Junta Directiva, por el plazo de su mandato, trasladando sucesivamente su sede, en ocasión de cada nueva designación de

autoridades.

Artículo 7: Hasta tanto el comité pueda constituirse con personalidad jurídica, la junta directiva determinará los mecanismos operativos con relación a la economía y las finanzas, en especial a la percepción de fondos, quedando la administración de eventuales fondos a cargo de la/el Presidenta/e de la Junta Directiva, quien deberá rendir cuentas antes las/os miembros de la junta directiva.

Artículo 8: Se consideran afiliadas/os al comité, las juezas y los jueces participantes de la Primera Cumbre Panamericana de Juezas y Jueces sobre Derechos Sociales y Doctrina Franciscana, realizada en la Ciudad del Vaticano los días 3 y 4 de junio de 2019, como también aquellas/os magistradas/os y funcionarias/os del Ministerio Público y de la Defensa Pública que hubieran participado efectivamente en dicha Cumbre. En lo sucesivo las juezas y jueces que deseen adherirse en el futuro deberán hacerlo a través de la filial nacional, o directamente a través de la junta directiva del comité. Por decisión previa y expresa de la junta directiva podrán adherirse al comité magistradas/os y funcionarias/os del Ministerio Público o de la Defensa Pública que no hubieran participado de la Primera Cumbre Panamericana.

Artículo 9: El comité estará dirigido y administrado por una junta directiva, que en el primer bienio de normalización se denominará junta promotora cuyos integrantes ya han sido designadas/os en el Acta Constitutiva de 4 de junio de 2019. La junta directiva estará conformada por siete miembros. Este número será ampliado en razón de la constitución de las filiales nacionales, a las que deberá garantizarse un/a integrante nacional en la junta directiva. A tales fines, podrá realizarse las modificaciones estatutarias correspondientes.

Artículo 10: Los miembros de la junta directiva deberán pertenecer al comité con una antigüedad mínima de dos años, y serán elegidos por voto mayoritario en ocasión de celebrarse cada Cumbre Panamericana de Juezas y Jueces sobre Derechos Sociales y Doctrina Franciscana, que se celebrará cada dos años. El carácter de miembro de la junta directiva será personal e indelegable. La junta directiva estará compuesta por un/a Presidenta/a, y un/a Vicepresidenta/a, siendo elegidas/os por las/os propias/os miembros de la junta directiva, revistiendo las/os demás miembros el carácter de Vocales. El mandato de los miembros de la junta directiva durará dos años a partir de la fecha en

que fueron elegidas/os, pudiendo ser reelegibles en períodos sucesivos por una sola vez.

Artículo 11: Además de los objetivos y propósitos plasmados en el presente Estatuto, y de las funciones establecidas, corresponde a la junta directiva: 1. Representar al Comité a través de su Presidenta/e. 2. Cumplir y hacer cumplir este Estatuto. 3. Convocar a cada Cumbre Panamericana de Juezas y Jueces sobre Derechos Sociales y Doctrina Franciscana. 4. Establecer los mecanismos operativos con relación a la economía y las finanzas, en especial a la percepción de fondos. 5. Elaborar un Plan de Acción Bienal consignándose objetivos, recursos necesarios y plazos de cumplimiento. 6. Presentar al COMITÉ el Informe y Memoria Anual de Gestión de Objetivos. 7. Decidir la reforma del Estatuto con el voto de al menos cinco miembros de la junta directiva.

Artículo 12: La junta directiva tomará sus decisiones en reuniones personales, o a través de sistemas de comunicación de carácter telefónico, informático, o de redes sociales, previamente aprobados, siendo válidas las deliberaciones efectuadas de esta manera. En las ocasiones en que la junta directiva se reúna personalmente, que serán al menos dos por año, se designará un/a Secretario/a que labore un acta de dicha reunión, que firmarán todas/os las/os presentes. Las decisiones de la junta directiva se tomarán por mayoría simple de los votos de las/os miembros designadas/os.

Artículo 13: Además de las funciones específicas establecidas en este Estatuto corresponde a la/el Presidenta/e de la junta directiva: 1. Presidir las reuniones de la junta directiva. 2. Representar al comité, firmando en su caso los Convenios de Cooperación y Asistencia con instituciones públicas o privadas, nacionales o internacionales. 3. Dar cumplimiento a las resoluciones de la junta directiva. 4. Decidir con su voto en caso de empate en las votaciones de la junta directiva. 5. Disponer lo necesario para ejecutar el Plan de Acción Bienal. 6. Ejecutar los actos necesarios para la eficaz gestión y administración del comité. 7. Firmar la correspondencia y todo otro documento de la entidad. 8. Observar y hacer observar el estatuto.

Artículo 14: En asuntos relativos a la representación del comité, cuando por diversas circunstancias no pudiese ejercerla, el/la Presidente/a será reemplazado/a por el/la Vicepresidente/a; quien a su vez tendrá a su cargo específicamente: 1. Mantener la comunicación con las filiales (capítulos) nacionales. 2. Conservar y actualizar la nómina de afiliadas/os al comité. 3. Supervisar las publicaciones científicas y/o académicas que edite la junta directiva.

En cumplimiento del acta constitutiva se otorga y se firma el presente Estatuto por las/os miembros de la junta promotora, en la Ciudad de Porto Alegre (Brasil), a los 19 días del mes de noviembre de 2019.

Quirógrafo del Papa

Por el cual erige el “Comité Panamericano de Juezas y Jueces por los Derechos Sociales y la Doctrina Franciscana (copaju)” como Asociación Privada de Fieles con carácter internacional, y crea bajo su dependencia el “Instituto de Investigaciones Jurídicas Fray Bartolomé de las Casas”

La organización de magistrados “Comité Panamericano de Juezas y Jueces por los Derechos Sociales y la Doctrina Franciscana” tuvo incipiente origen local en la Ciudad de Buenos Aires y luego destacada actuación en la República Argentina desde el año 2017, gestando el primer encuentro regional en junio de 2018 en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires.

Formalmente el Comité Panamericano de Juezas y Jueces por los Derechos Sociales y la Doctrina Franciscana (COPAJU) fue creado en el Vaticano, bajo mi rúbrica, en junio de 2019 y con la participación de 120 magistrados de las tres Américas, en el marco del encuentro celebrado en la Casina Pio iv, sede de la Pontificia Academia de las Ciencias Sociales.

Desde entonces, COPAJU ha desarrollado una prolífica tarea destinada a la protección y promoción de los derechos sociales desde la magistratura, poniendo especial énfasis en los sectores sociales descartados, afectados por los distintos procesos de neocolonialismo. Ha erigido capítulos nacionales en Argentina, Chile, Colombia, Perú, Brasil, México, Estados Unidos y Paraguay, y se encuentra en permanente expansión por el resto del continente americano.

COPAJU organizó numerosos eventos internacionales entre los que se destacan los encuentros de Roma de 2019 y de 2023, el encuentro de Iguazú (Argentina) de 2021, el encuentro de México de 2022 y el de Asunción del Paraguay de 2023.

Emitió además numerosos documentos orientadores y que fijaron posicionamientos públicos frente a diversas situaciones de su incumbencia y editó textos especializados (reñados en www.copaju.org).

Haciéndome eco del pedido efectuado por sus Fundadores, expreso mi aprobación para que el Comité Panamericano de Juezas y Jueces por los Derechos Sociales y la Doctrina Franciscana, pase a ser una Asociación Privada de Fieles de carácter internacional en conformidad con los cánones 298-311 y 321-329, erigida como persona jurídica privada dentro del ordenamiento canónico, de acuerdo al canon 322, §

1. copaju se rige por los Estatutos anexos y se identifica con el logotipo adjunto, los cuales quedan aprobados por el presente Quirógrafo y forman parte del mismo. Los Estatutos entran en vigor a partir del 31 de agosto de 2023.

Designo para el período 2023-2028 como Presidente del Comité Panamericano de Juezas y Jueces por los Derechos Sociales y la Doctrina Franciscana (COPAJU) al Juez Roberto Andrés Gallardo de la República Argentina, como Vice Presidenta a la Jueza Ana Algorta Latorre de la República Federativa del Brasil, como Secretario al Magistrado Gustavo Daniel Moreno de la República Argentina y como vocales a los Jueces María Julia Figueredo Vivas de la República de Colombia, Tamila Ipema de los Estados Unidos de América, Daniel Urrutia Laubreux de la República de Chile y Janet Tello Gilardi de la República del Perú.

Apruebo asimismo la creación del Instituto para la investigación y promoción de los Derechos Sociales “Fray Bartolomé de las Casas”, con finalidades académicas, docentes y de formación sobre la temática de Derechos Sociales, migración y colonialismo, que será sostenido económicamente, dirigido y administrado por copaju y funcionará en el ámbito de la Pontificia Academia de las Ciencias Sociales.

Designo para el período 2023-2028 como Junta Académica Fundadora del citado Instituto a los Profesores Doctores Raúl Eugenio Zaffaroni, Alberto Filippi y Marcelo Suárez Orozco.

En lo sucesivo, las autoridades de copaju deberán contar con la aprobación pontificia, a partir de las propuestas que concrete la institución para cada quinquenio.

Todo cuanto establece el presente Quirógrafo tiene plena validez y eficacia, no obstante cualquier disposición contraria.

Ciudad del Vaticano, 15 de agosto del año del Señor 2023,

Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María.

FRANCISCO

La carta de Francisco a los treinta años del martirio del sacerdote palermitano

Don Pino Puglisi y la valentía de atreverse

Treinta años después de la muerte de don Pino Puglisi —asesinado el 15 de septiembre de 1993 en el barrio Brancaccio de Palermo y beatificado el 25 de mayo de 2013— el Papa Francisco ha querido unirse espiritualmente a la archidiócesis siciliana con una carta dirigida al arzobispo Corrado Lorefice. Este es el texto de la carta.

Al querido hermano
Monseñor Corrado Lorefice
Arzobispo Metropolitano
de Palermo

Han pasado treinta años desde la tarde del 15 de septiembre de 1993, cuando el querido Don Pino Puglisi, sacerdote bueno y testigo misericordioso del Padre, concluyó trágicamente su existencia terrenal precisamente en aquel lugar donde había decidido ser «constructor de paz», esparciendo

la semilla de la Palabra que salva, que anuncia amor y perdón en un territorio para muchos «árido y pedregoso», y sin embargo allí el Señor hizo crecer juntos el «trigo bueno y la cizaña» (cf. Mt 13, 24-30).

Deseo unirme a vosotros espiritualmente en este significativo aniversario y dar gracias al Dios de todo consuelo por el don del beato mártir don Pino Puglisi, hijo y pastor de la amada Iglesia palermitana y de toda Sicilia.

En el día de su cumpleaños, la mano homicida de un joven lo mató en la calle. Las calles del barrio eran la Iglesia de campo que sirvió con sacrificio y recorrido durante su ministerio pastoral para encontrarse con la gente, en una tierra que él conocía y que nunca se can-



Palermo, 15 de septiembre de 2018 (Andreas Solaro / Afp)

só de cuidar y regar con el agua regeneradora del Evangelio, para que todos pudieran saciar su sed y disfrutar del refrigerio del alma para enfrentar la dureza de una vida que no siempre ha sido clemente.

Todos recuerdan lo que él respondió al asesino: «Me lo esperaba». Y entonces sonrió: esa sonrisa, que mencioné en la homilía con motivo de mi visita a Palermo hace cinco años (S. Misa en el Foro Itálico), nos llega como «una luz suave que excava en el interior e ilumina el corazón».

Siguiendo el ejemplo de Jesús, Don Pino ha llegado hasta el final en el amor. Poseía los mismos rasgos que el «buen pastor» manso y humilde: sus muchachos, que conocía uno por uno, son el testimonio de un hombre de Dios que ha amado a los pequeños y a los indefensos, los ha educa-

do en la libertad, en amar la vida y en respetarla. A menudo ha gritado con sencillez evangélica el sentido de su incansable compromiso en defensa de la familia, de tantos niños destinados demasiado pronto a convertirse en adultos y condenados al sufrimiento, así como la urgencia de comunicarles los valores de una existencia más digna, arrancándola así de la esclavitud del mal. Este sacerdote no se detuvo, se entregó por amor abrazando la Cruz hasta el derramamiento de la sangre.

A vosotros, pastores en cuyas manos el Señor ha confiado a su pueblo en esta isla, tan rica en historia y encrucijada de pueblos y culturas, os dirijo la invitación a no deteneros ante las numerosas llagas humanas y sociales de la hora presente, que aún sangran y necesitan ser sanadas con el aceite del consuelo y el bálsamo de la compasión. Es urgente la opción preferencial por los pobres; son rostros que nos interrogan y nos orientan a la profecía. Como comunidad eclesial en camino, todo esto interpela vuestro discernimiento sinodal para poner en marcha una pastoral renovada que responda concretamente a las necesidades de hoy.

Por tanto, os exhorto a hacer emerger la belleza y la diferencia del Evangelio, realizando gestos y encontrando los lenguajes adecuados para mostrar la ternura de Dios, su justicia y su misericordia. Son signos que el cristiano está llamado a poner en la ciudad de los hombres para iluminarla en la construcción de una nueva humanidad. El mártir Don Pino poseía una sabiduría práctica y profunda al mismo tiempo, de hecho le gustaba decir: «Si cada uno de nosotros hace algo, entonces podemos hacer mucho». Que esta sea la invitación para cada uno a saber superar los muchos miedos y resistencias personales y a colaborar juntos para construir una sociedad justa y fraterna. Sabemos lo mucho que Don

Pino luchó para que nadie se sintiera solo ante el desafío de la degradación y los poderes ocultos de la delincuencia; también reconocemos cómo el aislamiento, el individualismo cerrado y silencioso son armas poderosas de quienes quieren doblegar a los demás a sus propios intereses. La respuesta es la comunión, el caminar juntos, el sentirse cuerpo, miembros unidos a la Cabeza (cf. 1 Cor 12, 12), al pastor y guía de nuestras almas (cf. 1 Pt 2, 25). Vivid unánimes en Cristo, ante todo dentro del presbiterio, junto con el obispo y entre vosotros, y «compitiendo en estimaros los unos a los otros» (cf. Rm 12, 10).

Vosotros que sostenéis diariamente las responsabilidades del ministerio sacerdotal en contacto con las realidades que habitan este territorio, sed siempre y en todas partes imagen verdadera del Buen Pastor acogedor, tened el valor de atreveros sin temor e infundid esperanza a cuantos encontréis, especialmente a los más débiles, a los enfermos, a los que sufren, a los migrantes, a los que han caído y quieren ser ayudados a levantarse. Que los jóvenes sean el centro de vuestras preocupaciones: son la esperanza del futuro. Que la sonrisa desarmante del P. Pino Puglisi os estimule a ser discípulos alegres y audaces, disponibles ante todo a esa constante conversión interior que hace que estéis más dispuestos a servir a los hermanos, fieles a las promesas sacerdotales y dóciles en la obediencia a la Iglesia.

Mientras confío a todos a la protección de la Virgen María y del Beato Mártir Pino Puglisi, envío mi bendición, pidiéndoles, por favor, que no se olviden de rezar por mí. Fraternalmente

Roma, desde San Giovanni in Laterano, 31 de julio de 2023

Memoria litúrgica de San Ignacio de Loyola

FRANCISCO

El arzobispo Paglia en Chile y Argentina

Del lado de los ancianos y de los más vulnerables

Chile y Argentina son las dos etapas del viaje que verá en América Latina —desde el miércoles 23 de agosto, hasta el jueves 31— al arzobispo Vincenzo Paglia, presidente de la Pontificia Academia para la Vida. En la sede de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) para América Latina, en Santiago de Chile, el 24 de agosto por la tarde, el arzobispo Paglia tomará la palabra sobre el tema: «Prevenir y reducir las pérdidas y el desperdicio de alimentos en el contexto de la seguridad alimentaria y nutricional. Un reto intersectorial». Junto con el presidente de la Pontificia Academia para la Vida, participarán en el encuentro el ministro de Agricultura chileno, Esteban Valenzuela, y el economista jefe de la FAO, Máximo Torero.

En la tarde del viernes 25, en la Universidad de Concepción, el arzobispo Paglia abordará el tema de los cuidados paliativos, una de las áreas de compromiso de la Academia Pontificia para la Vida. Para la ocasión se presenta la traducción española del Libro Blanco para la promoción de los cuidados paliativos en el mundo, preparado por la Pontificia Aca-

demia para la Vida (con un grupo de trabajo compuesto por los principales expertos internacionales del sector) y publicado en 2019. Al día siguiente, el arzobispo se reunirá con los trabajadores de la salud de la archidiócesis, sobre el tema del fin de la vida y la vulnerabilidad.

Monseñor Paglia estará, por tanto, en Buenos Aires desde la tarde del sábado 26 de agosto hasta el miércoles 30. En particular, el lunes 28 visitará la Legislatura Porteña para hablar sobre los temas de la protección de los ancianos y la importancia de los cuidados paliativos; se reunirá con teólogos moralistas en la sede de Caritas Nacional y dará una conferencia, siempre sobre los temas de los ancianos y los cuidados paliativos, en la sede de la Universidad Católica.

El martes 29, el arzobispo visitará la «Familia Grande del Hogar de Cristo», organización que trabaja para responder a las necesidades de las personas vulnerables. Luego se reunirá con un grupo de senadores para abordar las cuestiones relacionadas con las necesidades de las personas mayores. La jornada concluirá en la Universidad de El Salvador.

«Este viaje —explica monseñor Paglia—

pone en el centro los temas de la vulnerabilidad social: el compromiso con la lucha contra el hambre en el mundo en Santiago de Chile quiere destacar la colaboración entre la Academia Pontificia para la Vida y la FAO». Y «la paz, como vemos dramáticamente con la guerra en Ucrania y el comercio de trigo, está vinculada a una distribución equitativa de los alimentos y a la lucha contra el desperdicio de alimentos», señala el arzobispo. Una de las mayores injusticias es vivir en un planeta que tiene recursos para alimentarnos a todos y seguir viendo morir de hambre a millones de seres humanos. En el compromiso de la Academia Pontificia para la Vida, hay cada vez más espacio para la protección de los vulnerables: los ancianos, por un lado, y, por otro, el compromiso de contrarrestar la mentalidad del «descarte» que quiere hacer que las prácticas de eutanasia parezcan una forma de piedad hacia los enfermos. Con los cuidados paliativos, la medicina —y la Iglesia— quieren dar una respuesta humana a las necesidades de las personas enfermas. Este compromiso también forma parte del Evangelio de la vida».

Mensaje para el Meeting de Rimini 2023

Esa «amistad inagotable» que lleva a la paz

Publicamos el mensaje que el cardenal secretario de Estado Pietro Parolin ha enviado —en nombre del Santo Padre— al obispo de Rimini, monseñor Nicolò Anselmi, con motivo del XLIV Encuentro para la Amistad entre los Pueblos que se celebra del 20 al 25 de agosto sobre el tema: «La existencia humana es una amistad inagotable».

Excelencia Reverendísima:

El Santo Padre le confía también este año su mensaje dirigido a los organizadores y a los participantes del Meeting para la amistad entre los pueblos, mientras que, lamentablemente, la guerra y las divisiones siembran en los corazones rencores y miedos, y el otro distinto de mí es percibido a menudo como un rival. La comunicación global y omnipresente hace que esta actitud generalizada se convierta en una mentalidad, que las diferencias aparezcan como síntomas de hostilidad y se produzca una especie de epidemia de enemistad.

En este contexto, el título del Meeting suena audaz: «La existencia humana es una amistad inagotable». Audaz porque va claramente en contra de la tendencia, en un momento marcado por el individualismo y la indiferencia, que generan soledad y muchas formas de descarte.

Es una situación de la que es imposible salir por nuestras propias fuerzas. La humanidad siempre ha experimentado esto: nadie puede salvarse solo. Por eso, en un momento preciso de la historia, Dios tomó la iniciativa: «Nos envía a su Hijo, lo dona, lo entrega, lo comparte; para que aprendamos el camino de la fraternidad, el camino del don. Es definitivamente un nuevo horizonte, es una nueva palabra para muchas situaciones de exclusión, de disgregación, de cierre, de aislamiento. Es una Palabra que rompe el silencio de la soledad» (*Homilía en*



Asunción, Paraguay, 12 de julio de 2015).

Jesús mismo se presenta como amigo: «Ya no os llamo siervos, sino amigos» (*Jn 15, 15*). El Espíritu de Cristo resucitado ha roto la soledad dando al hombre su amistad, como pura gracia. Lo recordaba don Giussani con palabras que sugirieron el título del Meeting de este año: «En el acontecimiento de este don, la soledad humana se disuelve. La experiencia humana ya no es la de una impotencia desoladora, sino la de una conciencia y una capacidad energética [...]. La fuerza del hombre es Otro, la certeza del hombre es Otro: la existencia es un diálogo profundo, la soledad es abolida en las raíces mismas de cada momento de la vida. [...] La existencia humana es una amistad inagotable» (*El camino a la verdad es una experiencia*, Milán 2006, 108-109).

Dirigiéndose a los jóvenes, el Santo Padre exaltó el valor de la verdadera amistad, que ensancha el corazón: «Los amigos fieles [...] son un reflejo del cariño del Señor, de su consuelo y de su presencia amable. Tener amigos nos enseña a abrirnos, a comprender, a cuidar a otros, a salir de nuestra comodidad y del aislamiento, a compartir la vida» (*Christus vivit*, 151). Y podemos acercarle esta otra reflexión de Don Giussani: «La verdadera naturaleza de la amistad es vivir libremente juntos para el destino. No puede haber amistad entre nosotros, no podemos llamarnos amigos, si no amamos el destino del otro por encima de todo, más allá de cualquier beneficio» (*A través de la compañía de los creyentes*, Milán 2021, 184).

La actitud de apertura al otro como hermano es uno de los rasgos distintivos del pontifi-

cado del Papa Francisco, de su testimonio y de su magisterio: «El amor al otro por ser quien es, nos mueve a buscar lo mejor para su vida. Sólo en el cultivo de esta forma de relacionarnos haremos posibles la amistad social que no excluye a nadie y la fraternidad abierta a todos» (*Enc. Fratelli tutti*, 94). Precisamente la amistad social, que el Papa sigue recomendando como la única posibilidad incluso en las situaciones más dramáticas —incluso ante la guerra— «cuando es genuina [...] dentro de una sociedad es una condición de posibilidad de una verdadera apertura universal» (*ibid.*, 99).

La ley de la amistad fue fijada por Jesús con estas palabras: «Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos» (*Jn 15, 13*). Por eso, el Santo Padre pide a los cristianos y a todos los hombres y

mujeres de buena voluntad que no permanezcan sordos ante el grito que sube a Dios desde este mundo nuestro. No bastan los discursos, se necesitan más bien «gestos concretos» y «elecciones compartidas» que construyan una cultura de paz allí donde cada uno de nosotros viva: «reconciliarnos en familia, con los amigos o con los vecinos, rezar por los que nos han herido, reconocer y ayudar a los necesitados, llevar una palabra de paz a la escuela, a la universidad o a la vida social, unirse de cercanía a alguien que se siente solo...» (*Discurso en el Encuentro Mundial sobre la Fraternidad Humana "Not Alone"*, 10 de junio de 2023). Es un camino que todos pueden recorrer y la Iglesia no se cansa de animar a recorrerlo, practicando casi con obstinación esta suprema virtud humana y cristiana.

Queridos amigos, ¿no es esta la contribución que el Encuentro para la Amistad entre los Pueblos ha tratado de dar en sus más de cuarenta años de historia? Ser un lugar de amistad entre las personas y los pueblos, abriendo caminos de encuentro y diálogo. En esta hora atormentada de la historia, el Papa os anima a que nunca falte la disponibilidad a una «amistad inagotable» —porque está fundada en Cristo y en la roca de Pedro—, dispuestos a captar el bien que cualquiera puede aportar a la vida de todos, porque «las demás culturas no son enemigos de los que hay que preservarse, sino que son reflejos distintos de la riqueza inagotable de la vida humana» (*Enc. Fratelli tutti*, 147).

Es nuestra experiencia humana, que compartimos con cada persona, independientemente de la tradición cultural y religiosa a la que pertenezca, el terreno en el que se puede arraigar la experiencia de la amistad que construye la historia, como dijo el Papa Benedicto XVI: «El encuentro de las culturas es posible porque el hombre, a pesar de todas las diferencias de su historia y de sus creaciones comunitarias, es un ser idéntico y único. Estese único que es el hombre, en la profundidad de su existencia, es interceptado por la verdad misma» (*Fé, Verdad, Tolerancia. El cristianismo y las religiones del mundo*, Siena 2003, 67).

¡Cuántas amistades nacieron en los pabellones de la Feria de Rimini durante los Meetings! Como afirma el Santo Padre, «las verdaderas amistades [...] suceden, y luego es como si se cultivaran. Hasta el punto de dejar entrar a la otra persona en mi vida» (*Entrevista a la emisora FM Milenium 106.7*, septiembre de 2015). He aquí una bella definición de amistad, para practicar cada vez más: dejar entrar a la otra persona en la propia vida.

El Papa Francisco espera que el Meeting para la amistad entre los pueblos continúe promoviendo la cultura del encuentro, abierto a todos, sin excluir a nadie, porque en todos hay un reflejo del Padre que «da a todos vida y aliento y todas las cosas» (*Hch 17, 25*).

Que cada uno de los participantes aprenda un poco a acercarse a los demás a la manera de Jesús, que «siempre tiende la mano, siempre trata de levantar, de hacer que la gente se cure, que sea feliz, que encuentre a Dios» (*Catequesis*, 7 de agosto de 2019). Para que crezcan la amistad social y la amistad entre los pueblos.

A usted, Excelencia, a los organizadores, a los voluntarios y a cuantos participarán en el Encuentro, Su Santidad pide el recuerdo en la oración y envía de corazón la Bendición Apostólica.

Uniendo mis mejores deseos personales para el éxito de la iniciativa, aprovecho la circunstancia para confirmarme con un sentido de distinguido obsequio.

PIETRO CARD. PAROLIN
Secretario de Estado

El viaje del 22 al 23 septiembre

El Papa Francisco a Marsella para los «Rencontres Méditerranéennes»

El Papa Francisco estará en Marsella del 22 al 23 de septiembre para la conclusión de la edición 2023 de los «Rencontres Méditerranéennes». Lo hizo público el sábado 29 de julio la oficina de prensa de la Santa Sede, publicando el programa del viaje apostólico, ya anunciado por el mismo Pontífice.

Partirá en la tarde del viernes 22 en el avión desde el aeropuerto internacional de Roma/Fiumicino dirigido a la ciudad francesa, donde el aterrizaje está previsto en torno a las 16.15. Después de la acogida oficial por parte del presidente de la República francesa Emmanuel Macron, el Papa se transferirá en la basílica de «Notre Dame de la Garde» para una oración mariana con el clero diocesano de Marsella, durante la cual dirigirá un saludo a los presentes.

Acto seguido, el Santo Padre se acercará al Memorial dedicado a los marineros y migrantes desapa-

recidos en el mar para pronunciar un discurso en un momento de recogimiento con los líderes religiosos participantes en los «Rencontres Méditerranéennes».

El sábado 23 se abrirá un encuentro privado en el arzobispado con algunas personas en situación de dificultad económica. Después Francisco pronunciará un discurso en el contexto de la sesión final de los «Rencontres Méditerranéennes» en el «Palais du Pharo». Seguirá, en el mismo complejo, un encuentro con el jefe del Estado, durante el cual están previstas la foto oficial, el intercambio de regalos, y un coloquio.

Por la tarde, el Obispo de Roma celebrará la santa misa en el «Estadio Vélodrome» y pronunciará la homilía, antes de dirigirse al aeropuerto internacional de Marsella para la ceremonia de despedida. El despegue está previsto a las 19.15 y la llegada a Roma/Fiumicino a las 20.50.

Mensaje de Francisco a los coreanos

Sed profetas de paz

«Las numerosas guerras y conflictos armados que hoy afligen a la familia humana y especialmente a nuestros hermanos y hermanas más vulnerables muestran trágicamente la necesidad de una vigilancia constante para defender y promover la justicia y la cooperación amistosa dentro de las comunidades y entre los pueblos». Estas palabras del Papa resonaron el 27 de julio, en el centro de Seúl, entre las bóvedas de la catedral de Myeongdong, en un día particular para la vida de los coreanos del sur y del norte. Hace setenta años, de hecho, se llegaba al armisticio en la guerra de Corea (27 de julio 1953), aunque de ahí en adelante una tensión palpable ha seguido serpenteando en la península dividida por el paralelo 38.

El encargado de leer el mensaje de Francisco, dirigido al presidente de la Conferencia episcopal coreana, fue monseñor Matthias Ri Jong-hoon, obispo de Suwon, connacional del cardenal Lazzaro You Heung-sik, prefecto del Dicasterio para el Clero, durante la misa para la paz celebrada en

la catedral. El Papa invitó a «todos los coreanos a convertirse en «profetas» de paz», recordando que esta «se basa en el respeto de cada persona, cualquiera que sea su historia, en el respeto del derecho y del bien común, de la creación que nos ha sido encomendada y de la riqueza moral transmitida por las generaciones pasadas».

«Estoy espiritualmente cerca de vosotros — afirma el Pontífice — para los obispos, los sacerdotes, los religiosos y los laicos de vuestra tierra, este aniversario sea ocasión para renovar su compromiso en la construcción del Reino de Dios Omnipotente, que está lleno de «justicia, paz y alegría en el Espíritu Santo» (*Rm 14, 17*). El deseo final de Francisco, concluyendo el mensaje, es que la conmemoración del Acuerdo de armisticio indique no solo «el cese de las hostilidades, sino también un brillante futuro de reconciliación, fraternidad y armonía duradera no solo para la península coreana sino también para el resto del mundo».

El Papa propone en la audiencia general del 23 de agosto una mirada a las Américas en el camino de redescubrimiento de la pasión por el anuncio del Evangelio

Juan Diego y la sorpresa de Dios



«En nuestro camino hacia el redescubrimiento de la pasión por el anuncio del Evangelio, miremos hoy a las Américas», dijo el Papa Francisco al iniciar la catequesis en la audiencia general del miércoles 23 de agosto, en el Aula Pablo VI. «En María, Dios se hizo carne y, a través de María, sigue encarnándose en la vida de los pueblos», afirmó, deteniéndose «en el testimonio de San Juan Diego, mensajero de la Virgen de Guadalupe» y en la «sorpresa de Dios» que marcó su misión vivida «con disponibilidad y obediencia».

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

En nuestro camino para redescubrir la pasión por el anuncio del Evangelio, para ver cómo el celo apostólico, esta pasión por anunciar el Evangelio se ha desarrollado en la historia de la Iglesia, en este camino miramos hoy a las Américas.

Aquí la evangelización tiene un manantial siempre vivo: Guadalupe. Es una fuente viva. ¡Los mexicanos están contentos! Por supuesto, el Evangelio ya había llegado allí antes de esas apariciones, pero desafortunadamente también había sido acompañado por intereses mundanos. En lugar de la vía de la inculcación, se había recorrido con demasiada frecuencia el apresuramiento de trasplantar e imponer modelos preestablecidos —europeos, por ejemplo—, faltando al respeto a los pueblos indígenas.

La Virgen de Guadalupe, en cambio, aparece vestida con las ropas de los autóctonos, habla su idioma, acoge y ama la cultura del lugar: María es Madre y bajo su manto encuentra lugar cada hijo.

En Ella, Dios se hizo carne y, a través de María, sigue encarnándose en la vida de los pueblos. La Virgen, de hecho, anuncia a Dios en la lengua más adecuada, es decir, la lengua materna.

Y también a nosotros la Virgen nos habla en lengua materna, la que nosotros entendemos bien. El Evangelio se transmite en la lengua materna. Y me gustaría dar

las gracias a las muchas madres y abuelas que lo transmiten a sus hijos y nietos: la fe pasa con la vida, por eso las madres y abuelas son las primeras anunciadoras. ¡Un aplauso para las madres y abuelas! Y el Evangelio se comunica, como muestra María, en la sencillez: siempre la Virgen elige a los sencillos, en la colina del Tepeyac en México como en Lourdes y Fátima: hablándoles, les habla a cada uno, con un lenguaje adecuado para todos, con un lenguaje comprensible, como el de Jesús.

Detengámonos entonces en el testimonio de San Juan Diego, que es el muchacho, es el indígena que recibió la revelación de María: el mensajero de la Virgen de Guadalupe. Él era una persona humilde, un indio del pueblo: sobre él se posa la mirada de Dios, que ama realizar prodigios a través de los pequeños. Juan Diego había llegado a la fe ya adulto y casado. En diciembre de 1531 tiene unos 55 años. Mientras está de camino, ¿ve en un alto a la Madre de Dios, que lo llama tiernamente, y cómo lo llama la Virgen? «hijo mío el menor, Juanito» (*Nican Mophua*, 23). Luego lo envía al obispo a pedirle que construya un templo allí mismo, donde se había aparecido. Juan Diego, sencillo y servicial, va con la generosidad de su corazón puro, pero tiene que hacer una larga espera. Finalmente habla con el obispo, pero no se le cree. A veces nosotros, los obispos... Se encuentra de nuevo con la Virgen, que lo consuela y le pide que vuelva a intentarlo.

El indio vuelve al obispo y con gran esfuerzo lo encuentra, pero éste, después de escucharlo, lo despide y envía hombres a seguirlo. He aquí la fatiga, la prueba del anuncio: a pesar del celo, llegan los imprevistos, a veces de la propia Iglesia. De hecho, para anunciar no basta con dar testimonio del bien, hay que saber soportar

el mal. No olvidemos esto: es muy importante para anunciar el Evangelio no basta con dar testimonio del bien, sino que hay que saber soportar el mal. Un cristiano hace el bien, pero soporta el mal. Ambos van juntos, la vida es así. También hoy, en muchos lugares, para inculcar el Evangelio y evangelizar las cultu-

ras se necesita constancia y paciencia, no hay que temer a los conflictos, no hay que desanimarse. Estoy pensando en un país donde los cristianos son perseguidos, porque son cristianos y no pueden practicar su religión bien y en paz. Juan Diego, desanimado, porque el obispo lo devolvía, pide a la Virgen que lo dispense y en-

cargue a alguien más estimado y capaz que él, pero es invitado a perseverar. Siempre existe el riesgo de una cierta docilidad en el anuncio: una cosa no funciona y uno retrocede, desanimándose y refugiándose tal vez en las propias certezas, en pequeños grupos y en algunas devociones íntimas. La Virgen, en cambio, mientras nos consuela, nos hace seguir adelante y así nos hace crecer, como una buena madre que, mientras sigue los pasos de su hijo, lo lanza a los desafíos del mundo.

Juan Diego, tan animado, vuelve al obispo que le pide una señal. La Virgen se lo promete, y lo consuela con estas palabras: «No se turbe tu rostro, tu corazón: [...] ¿Acaso no estoy aquí yo, que soy tu madre? (*ibid.*, 118-119). Esto es bello, la Virgen tantas veces cuando estamos en desolación, en la tristeza, en la dificultad, nos lo dice también a nosotros, en el corazón: «¿No estoy aquí yo que soy tu madre?» Siempre cerca para consolarnos y darnos fuerzas para seguir adelante. Luego le pide que vaya a la árida cima de la colina a recoger flores. Es invierno pero, a pesar de ellos, Juan Diego encuentra unos preciosos, los pone en

su manto y los ofrece a la Madre de Dios, quien lo invita a llevarlos al obispo como prueba. Él va, espera su turno con paciencia y finalmente, en presencia del Obispo, abre su tilma; —que es lo que usaban los indígenas para cubrirse— abre su tilma mostrando las flores y he aquí: en el tejido del manto aparece la imagen de la Virgen, aquella extraordinaria y viva que conocemos nosotros, en cuyos ojos todavía están impresos los protagonistas de entonces. He aquí la sorpresa de Dios: cuando hay disponibilidad, cuando hay obediencia, Él puede hacer algo inesperado, en los tiempos y en las formas que no podemos prever. Y así se construye el santuario pedido por la Virgen y hoy se puede visitar.

Juan Diego deja todo y, con el permiso del obispo, dedica su vida al santuario. Acoge a los peregrinos y los evangeliza.

Es lo que sucede en los santuarios marianos, meta de peregrinaciones y lugares de anuncio, donde cada uno se siente en casa —porque es la casa de la madre, es la casa de la madre— y siente la nostalgia del hogar, es decir, la nostalgia del lugar donde está la Madre, el Cielo. Allí la fe se acoge de modo sencillo, la fe se acoge de modo genuino, de modo popular, y la Virgen, como le dijo a Juan Diego, escucha nuestros llantos y cuida nuestras penas (cf. *ibid.*, 32).

Aprendamos esto: cuando hay dificultades en la vida, vamos a la Madre; y cuando la vida es feliz, vamos a la Madre a compartir también esto.

Necesitamos ir a estos oasis de consuelo y de misericordia, donde la fe se expresa en lengua materna; donde se depositan las fatigas de la vida en los brazos de la Virgen y se vuelve a vivir con la paz en el corazón, quizás con la paz de los niños.

El Papa Francisco confió a la intercesión del apóstol san Bartolomé —cuya fiesta se celebró el jueves 24— «la querida Ucrania, tan duramente probada» e invitó en particular a los peregrinos polacos a testimoniar el amor por la «población ucraniana que sufre por la guerra» según el modelo de la Bienaventurada Virgen María de Czestochowa, cuya solemnidad se celebra el sábado 26 de agosto. El Pontífice pronunció estas palabras al final de la catequesis, saludando a los presentes de varias nacionalidades, antes de concluir la audiencia general con el canto del Pater Noster y la bendición.

Saludo cordialmente a los peregrinos de lengua española. Por intercesión de Nuestra Señora de Guadalupe, pidamos al Señor que auxilie y que fortalezca especialmente a las madres y a las abuelas, que son las primeras mensajeras del Evangelio para sus hijos y sus nietos.

Que Jesús los bendiga y la Virgen Santa los cuide. Muchas gracias.

El papel de las Iglesias en la Unión Europea en la lucha contra el aislamiento social

Hacer amigos, parte natural de la misión

SIMONE CALEFFI

«Como Iglesias en Europa, nuestra contribución a la lucha contra la soledad y el aislamiento social es, diría yo, indirecta, pero muy eficaz. Es un subproducto, un efecto colateral, de la vida y de la obra que las Iglesias realizan mientras llevan a cabo su misión principal. Esto ocurre principalmente a nivel personal y comunitario, y a menudo a nivel local». El padre Manuel Enrique Barrios Prieto, secretario general de la Comisión de Episcopados de la Unión Europea (COMECE), habló en estos términos en el evento *Loneliness - Policy options to combat loneliness and strengthening mental health in the EU*, organizado recientemente en Estocolmo por la presidencia sueca del Consejo de la Unión Europea. Barrios Prieto ha evidenciado el papel positivo desarrollado por las Iglesias en el afrontar la soledad, examinando algunas «acciones que las Iglesias realizan para combatirla y el aislamiento social». En primer lugar, «cuando las Iglesias subrayan la importancia de la vida comunitaria y la promueven, ofrecen espacios de interacción social». En segundo lugar, cuando llegan a las personas más vulnerables y marginadas de nuestra sociedad, llegan a personas y lugares a los que otras instituciones de la sociedad no llegan o no pueden llegar. Para las Iglesias hacer amigos es parte de su misión». Además, cuando ellas «celebran momentos importantes de la vida de las personas, como el nacimiento, la edad adulta, el matrimonio, la enfermedad, la muerte, ofrecen ocasiones para vivir estos momentos particulares junto a los demás».

Las actividades de voluntariado y de beneficencia que las Iglesias desarrollan son ocasiones para hacer amigos o algo significativo, para utilizar bien el tiempo libre: «Las Iglesias viven y se expresan también en la cultura y en la sociedad en la que se encuentran; son inculcadas, como se dice teológicamente». No solo: «La enseñanza de la mayor parte de las Iglesias de hoy insiste en la ecología integral, es decir, en la

protección de nuestro ambiente y en la justicia social al mismo tiempo, en cuanto que están correlacionadas. Esto va contra el individualismo presente en nuestras sociedades y la tendencia a una excesiva economía de mercado que según varios estudios lleva al aislamiento y a la soledad». Además, observó el secretario general de la COMECE, «la posibilidad ofrecida por las Iglesias de tener una guía personal y un diálogo con los ministros es una oportunidad real para un profundo encuentro personal uno-a-uno. Las iglesias implementan todas estas cosas que ayudan a combatir la soledad y el aislamiento social, indirectamente, y esto es muy importante porque evita las complicaciones relacionadas con la estigmatización. Las personas no van a la iglesia explícitamente porque quieran ser curadas de la soledad, sino por otros motivos, pero al hacerlo se ponen en contacto con instrumentos y circunstancias que la investigación ha demostrado que son eficaces para este fin».

El objetivo de la reunión de Estocolmo, celebrada a finales de abril, era debatir sobre la soledad y la salud mental desde diversas perspectivas y comprender mejor cómo las políticas de la UE, nacionales y locales, deberían abordar estos problemas, en particular después de la pandemia de la covid-19. Existe, se subrayó, una forma de soledad que consiste en la «brecha insalvable entre uno mismo y los demás, una brecha que existe incluso en presencia de relaciones interpersonales profundamente gratificantes». Este tipo de «soledad existencial», que también puede conducir a problemas de salud mental, requiere un enfoque diferente al de las terapias aplicadas en tales casos «y aquí las Iglesias tienen mucho que decir y ofrecer». Al evento asistieron alrededor de 85 delegados de Estados miembros, iglesias, organizaciones e instituciones. En las semanas siguientes, también en Estocolmo, una delegación ecuménica organizó una reunión para hablar de los esfuerzos de la Unión Europea en relación con los desafíos más urgentes.